

(S-2093/19)

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

CAPITULO I

DISPOSICIONES GENERALES

ARTÍCULO 1°. — La presente Ley tiene por objeto autorizar el autocultivo, uso y posesión de la planta de cannabis, sus derivados y de los productos que los contengan con fines medicinales y científicos.

ARTÍCULO 2°. — Sustitúyase el Artículo 15 de la Ley 23.737 el que queda redactado de la siguiente manera.

“Artículo 15: La tenencia y el consumo de hojas de coca en su estado natural destinado a la práctica del coqueo o masticación, o a su empleo como infusión, no es considerada como tenencia o consumo de estupefacientes. Asimismo tampoco la tenencia y uso del cannabis y sus derivados, siempre que sea usado con fines medicinales y científicos no es considerado como tenencia o consumo de estupefacientes.”

ARTÍCULO 3°. — A los fines de la presente Ley, se considera legítima y autorizada la comisión de las conductas descriptas en los artículos 5, 10, 14 y 28 de Ley 23.737, ejercidas con la planta de cannabis en todas sus variedades sea utilizada con fines terapéuticos o para la investigación de su posible eficacia como medicación.

CAPITULO II

DEBERES DEL ESTADO

ARTÍCULO 4°. — El Estado asume el control y la regulación de las actividades de cultivo, uso y posesión de las semillas de la planta de cannabis, de sus derivados y de los productos que los contenga, con fines medicinales y científicos.

ARTÍCULO 5°. — El Estado debe buscar los mecanismos necesario mediante los cuales se implementaran las iniciativas económicas de producción, transformación y distribución de productos derivados de la planta de cannabis, que desarrollen las comunidades cannabicultoras, cultivadores solidarios y los familiares que realicen el autocultivo para uso individual y solidario del cannabis para fines medicinales y científicos.

ARTÍCULO 6°. —El Estado debe proteger y fortalecer a los pequeños y medianos cultivadores, productores y comercializadores de cannabis medicinal.

Se realizara iniciativas de promoción de esquemas asociativos de pequeños y medianos cultivadores nacionales de plantaciones de cannabis con fines exclusivamente medicinales y científicos.

ARTÍCULO 7°. —El Poder Ejecutivo debe determinar la Autoridad de Aplicación de la presente Ley.

ARTÍCULO 8°. —La Autoridad de Aplicación tiene las siguientes funciones:

- a) Determinar los lineamientos de la política sanitaria y guías de asistencia, tratamiento y accesibilidad
- b) Promover a los fines terapéuticos y científicos de la planta de cannabis y sus derivados.
- c) Favorecer a las capacitaciones, asesoramientos de profesionales y la ciudadanía en general sobre las evidencias científicas.
- d) Difundir a través de los medios correspondientes los resultados y descubrimientos relevantes que tengan injerencia en la salud de la población.
- e) Arbitrar los medios para que se incluya en la Farmacopea Argentina los preparados que contengan derivados del cannabis medicinal.

ARTÍCULO 9°. —Crease un Registro de cultivadores solidarios, cannabicultores y familias del cannabis y sus derivados en el ámbito de la autoridad de aplicación.

ARTÍCULO 10°. — Son atribuciones del Registro de cultivadores del cannabis:

- a) Otorgar las licencias para la plantación, cultivo y producción del cannabis para uso medicinal, así como las prórrogas, modificaciones, suspensiones y bajas conforme a lo dispuesto en la presente Ley.
- b) Suspender mediante resolución la licencia que permita la plantación, cultivo, uso y posesión de las semillas de la planta de cannabis y de sus derivados para fines médicos y científicos.
- c) Proteger la identidad y privacidad de las personas que integran el registro.

d) Dictar los actos administrativos necesarios para el cumplimiento de sus cometidos.

e) Ejecutar las sanciones que imponga, a cuyos efectos los testimonios firmes constituirán título ejecutivo.

ARTÍCULO 11°. — Los familiares que cultivan en sus casas pueden acercarse a las Universidades Nacionales u otras instituciones que la autoridad de aplicación defina para realizar análisis de concentración de los principios activos del cannabis en las preparaciones caseras, con orden médica de solicitud.

ARTÍCULO 12°. — Toda infracción a la presente Ley es sancionada por la Autoridad de Aplicación conforme a lo siguiente:

a) Apercibimiento

b) Multas: El monto de las multas debe fijarse teniendo en cuenta los antecedentes del infractor, la gravedad de la falta y reincidencia en la infracción.

c) Inhabilitación temporal o permanente: para la plantación, cultivo, uso y posesión de las semillas de la planta de cannabis y de sus derivados.

CAPITULO III

DEBERES Y OBLIGACIONES DE LOS CULTIVADORES

ARTÍCULO 13°. — Las personas que están autorizadas por la Ley 27.350 pueden utilizar el Cannabis Medicinal sólo en la privacidad de sus hogares.

ARTÍCULO 14°. — Se prohíbe el uso del cannabis medicinal o de los productos que contengan derivados de éste, en lugares públicos o en establecimientos comerciales, aun cuando se trate de una persona autorizada por la Ley 27.350.

ARTÍCULO 15°. — Queda prohibido para los titulares de licencias la promoción, volante o cualquier otra forma de publicidad, de semillas para siembra, plantas de cannabis, cannabis, derivados de cannabis y productos que lo contengan. Los medicamentos sólo pueden anunciarse o promocionarse en publicaciones de carácter científico o técnico.

ARTÍCULO 16°. — La reglamentación debe establecer los parámetros, requisitos y procedimientos administrativos para obtener la licencia

para realizar el cultivo, sobre el uso y la posesión de cannabis y sus derivados para uso medicinal.

ARTÍCULO 17°. — El Poder Ejecutivo Nacional debe reglamentar la presente Ley dentro de los ciento ochenta (180) días de promulgada y debe dictar las normas complementarias necesarias para su implementación.

ARTÍCULO 18°. —Invítese a las provincias y a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a adherir a la presente Ley.

ARTÍCULO 19°. —Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Anabel Fernández Sagasti.- Marcelo J. Fuentes.- Ana C. Almirón.-
María I. Pilatti Vergara.-

FUNDAMENTOS

Señora Presidente:

La presente iniciativa tiene como finalidad autorizar el autocultivo, uso y posesión de la planta de cannabis, sus derivados y de los productos que los contengan con fines medicinales y científicos.

Durante años se viene avanzando en distintos países en la investigación del uso de cannabis con fines medicinales. En nuestro país a partir de la Ley N° 27.350 aprobada por el Congreso de la Nación en marzo de 2017 se dio lugar a un avance importantísimo en el uso de cannabis y sus derivados para uso medicinal.

Luego del debate realizado en el Congreso de la Nación junto a organizaciones como Mamá Cultiva, CAMEDA y especialistas que dieron a conocer las evidencias científicas y las mejorías clínicas de innumerables pacientes, nos permitieron comprender que el uso de cannabis y sus derivados pueden ser centrales como medicina complementaria haciendo frente a los deterioros producidos por Encefalopatías epilépticas, cáncer, dolor crónico no oncológico (Fibromialgia, Artritis Reumatoidea, Migraña, Neuralgia del trigémino, etc.), HIV/SIDA, Esclerosis Múltiple, Parkinson, Alzheimer y Demencia, Lesión Medular, E.L.A., Enfermedad Inflamatoria Intestinal, Glaucoma, Estrés Postraumático, T.E.A (Trastorno del Espectro Autista) TGD (Trastorno Global del Desarrollo) , Síndrome de West, Síndrome de Tourette, Convulsiones tónico- clónicas epilepsia refractaria, Dechenne Distrofia Muscular, Epilepsia Criptogenica de inicio neonatal más autismo no verbal, entre otras con evidencias.

El conocimiento del sistema endocannabinoide y de los fitocannabinoides nos muestra el valor del auto cultivo y el cultivo

solidario, ya que en la planta se encuentran numerosos fitocannabinoides y terpenos que actúan de manera cooperativa y la experiencia de los cannabicultores y la cruce de cepas, logra híbridos con distintas combinaciones de fitocannabinoides, unas útiles para algunos padecimientos de algunas personas y otras útiles para otros ya que las diferentes combinaciones de fitocannabinoides producen distintos efectos. Por ejemplo: a algunos niños con epilepsia les sirve el aceite de alto grado en CBD (Cannabidiol) y a otras combinaciones de CBD más THC (tetrahydrocannabinol). Por otra parte la baja toxicidad del cannabis medicinal es una gran virtud de esta medicina.

El sistema endocannabinoide es el que más receptores posee en nuestro organismo por eso interviene en numerosos procesos fisiológicos como modulador por lo que sus aplicaciones terapéuticas exceden a la epilepsia. Actualmente en el mundo se lo usa para numerosas patologías no como terapia alternativa, si no como medicina complementaria.

En este orden, si bien, se reglamentó la Ley N° 27.350 mediante el Decreto N° 738/2017, el mismo se centra solamente en la investigación creando el Programa nacional para el estudio y la investigación del uso medicinal de la planta de cannabis, sus derivados y tratamientos no convencionales. Así, la reglamentación es restrictiva, dado que no garantiza los derechos plenos a los pacientes que utilizan el cannabis con fines terapéuticos, acotando su utilización para pacientes que padecen epilepsia refractaria - cuyo tratamiento está autorizado por la Organización Mundial de la Salud (OMS)- no alcanzando a los que padecen otras patologías, como mal de Parkinson, fibromialgias, pacientes oncológicos, y dejando por fuera a las personas que hoy se abastecen a través del cultivo solidario y del autocultivo, lo cual implica que miles de pacientes que necesitan mejorar su calidad de vida no se encuentren amparados en un marco de legalidad.

Asimismo, con fecha 28 de febrero de 2019 el Instituto Nacional de Semillas (INASE) dictó la Resolución N° 59 estableciendo los lineamientos para el manejo legal de los invernáculos de cannabis y la producción de su aceite en toda la República de Argentina, no pudiéndose "realizar ninguna actividad de producción, difusión, manejo, acondicionamiento e importación de cannabis sin la previa autorización del Instituto Nacional de Semillas (Inase)"

No obstante, es evidente que nos falta dar un paso más, que es la regulación del autocultivo y cultivo solidario que nos permita generar el acceso a toda la sociedad y que es justamente el estado el único capaz de garantizar, acompañar y promover este proceso.

En el año 2017 se presentó en el Senado de la Nación un Proyecto de Ley, un proyecto con análogas características y fundamentación el cual tramitó mediante Expediente S-3754/17

Por ello, insistimos en la necesidad de la sanción de esta Ley, dado que existe una demanda social que el estado debe oír, debe existir una regulación que asegure un producto de calidad, que garantice los derechos de todos los pacientes a paliar su padecimiento y a mejorar su calidad de vida.

No podemos seguir estigmatizando a la planta y sus usuarios, y tenemos la obligación de diferenciar los efectos que produce el consumo recreativo, cuyo mercado es dominado pura y exclusivamente por el narcotráfico, que impone sus reglas y coloca a los consumidores y a la sociedad en su conjunto en una situación de vulnerabilidad. En este sentido debemos entender que es importante que el estado sea el que regule a través de un registro, tenemos que diferenciar los efectos que produce el consumo recreativo de aquel que produce los preparados medicinales no psicoactivos, pero lo que más hace falta es una Ley que ordene, regule y sea garante de los derechos de las personas y del avance de la ciencia.

Así, toda persona tiene derecho al disfrute del más alto nivel posible de salud, así como también a la prevención, tratamiento y rehabilitación de enfermedades, de conformidad con lo dispuesto en diversos convenios, pactos, declaraciones, protocolos y convenciones internacionales ratificadas por Ley, garantizando el pleno ejercicio de sus derechos y libertades consagradas por la Constitución Nacional.

Por todo lo expuesto, solicitamos a nuestros pares que acompañen el presente Proyecto de Ley.

Anabel Fernández Sagasti.- Marcelo J. Fuentes.- Ana C. Almirón.-
María I. Pilatti Vergara.-